



El Americanismo

INTRODUCCION.

1. A finales del siglo XIX invaden la vida corrientes de signo naturalista y liberal.
2. Estas tendencias en el campo religioso tendrán como fruto en Norteamérica, el americanismo.

I.—QUE ES EL AMERICANISMO.

A) Origen histórico.

1. Tienen sus primeras manifestaciones en EE. UU. en el año 1891. Consecuencia del progreso intelectual y económico con influencias peligrosas en la moral y dogma católicos.
2. La postura de los católicos ante la legislación democrática estadounidense. Convivencia de éstos con los hombres de otro credo. Predominio del elemento protestante. Sorprendente avance de la civilización.
3. El Americanismo no es propiamente un sistema ideológico sino un fenómeno social que invade los ambientes. Los exponentes de este movimiento son el neoyorkino P. Haccker escritor de un volumen que recoge el sentir liberal e irenista del pueblo y el abate francés P. Kein en 1897. Este último exalta los valores humanos poniendo como prototipo al pueblo germano y sajón.

B) Manifestaciones.

1. El Americanismo considerado en el campo *teórico* especula sobre las conviencias doctrinales más concordes con la doctrina protestante. No tiene importancia que una verdad sea definida. Lo importante es ponerse de acuerdo con los disidentes.
En el orden *práctico* pone en efectivo sus conclusiones liberales interpretando la moral y costumbres a medida de las circunstancias y exigencias vitales.
2. Puede definirse como «la herejía de la acción».
3. Su existencia, como fenómeno social, se dejó sentir en América y Europa en el siglo pasado. Actualmente quedan aún reminiscencias muy acusadas.

C) Doctrina.

1. *Negativa*:

- a) En el campo intelectual se desprecia la cultura clásica como pasada de moda. Se buscan modismos y vocablos modernos. Se discuten cuestiones bíblicas, aclaradas ya por la Santa Sede.
- b) Las definiciones dogmáticas aunque no se nieguen crudamente se las interpreta libremente para evitar disensiones con los no católicos. La obediencia al Papa se debilita. Dicen: «El Espíritu Santo conduce a las almas de los fieles con más amplios y abundantes carismas que en los tiempos pasados». «No es necesario el gobierno de nadie, es suficiente el instinto del E. S.» («Testem Benevolentiae», León XIII).
- c) En la vida moral predomina el laxismo y pone en práctica la «ética de la situación». Se pone como slogan: «La moral es para los humanos», sacando consecuencias personalistas.
- d) La mística se quiere suplantar por la «acción». En la ascética sólo tienen valor las virtudes humanas y activas. Los votos y la vida religiosa son modos extemporáneos e infructíferos para la sociedad. Es una pérdida para la sociedad progresista y avanzada la vida de aquellos «inactivos» que se encierran en el claustro. Los valores humanísticos de la raza y de la cultura destacan sobre los sobrenaturales y transcendentales.

2. *Positiva*:

- a) Un mayor impulso en el progreso científico. Mejor distribución en el nivel económico. El progreso mecánico en el campo del trabajo para mitigar el esfuerzo corporal.

- b) La convivencia entre individuos que profesan otro credo.
- c) Atender a todas las necesidades materiales. Luchar contra la incultura.

II.—OBSERVACIONES CRITICAS.

1. El americanismo en su aspecto negativo fue condenado por S. S. León XIII en su carta «Testem Benevolentiae» dirigida al Cardenal Gibbons, en 1899.
 - a) Expone que la Iglesia no se opone al bienestar y progreso de la Humanidad. Ella fue siempre fiel defensora de la cultura de los pueblos y de los derechos del hombre.
 - b) Que el clasicismo en todo lo que posee de verdadero es patrimonio de todos los tiempos. Los principios de los siglos pasados no pueden despreciarse por los *modos* recientes de los pueblos nuevos.
2. Los artículos de fe son intangibles y no pueden nunca cambiarse aunque pretenda buscarse el bien de una mayoría.
3. El maestro de la vida ejemplar es Cristo. Cristo no cambia en el curso de los siglos. Modelo de apóstoles. Se retiraba a orar antes de emprender su apostolado. En casa de Lázaro dijo a Marta: «María ha preferido la mejor parte». En todo tiempo vale la doctrina del Apóstol: «Los que son de Cristo han crucificado su carne con sus vicios y concupiscencias» (I Gal. 5, 24). «La oración es el alma de todo apostolado» (Chautard).
4. En cuanto la disciplina a seguirse siempre el sentir de la Iglesia. A Ella por derecho divino compete el dar normas de moral y de costumbres: «Y jamás hay que apartarse» (Conc. Vaticano I. Dz. 1800).
5. Las virtudes naturales jamás deben ponerse en un plano superior a las sobrenaturales. Se debe rechazar la división de pasivas y activas porque unas se adaptan más al momento actual que otras. «Sólo se tendrá por acomodadas las virtudes cristianas a «unos y otros tiempos» quien no recuerde las palabras del Apóstol: «A quienes de antemano conoció a éstos predestinó para hacerse conforme a la imagen de su Hijo» (Rom. 8, 29).
6. La «acción» sin oración es como un cuerpo sin alma. Las obras sin caridad pura filantropía.

CONCLUSION.

1. El americanismo en cuanto atenta a la fe y costumbres está condenado. Conduce al desprecio de las virtudes evangélicas. Destruye la esencia de la predicación que es la contemplación. La vitalidad de la misma, que es la oración. Ataca a la esencia de la vida religiosa censurando los votos, holocausto por el que el hombre da a Dios lo mejor que posee: su libertad, el derecho de poseer y su vitalidad natural. So pretexto de acercar a los hermanos separados encubre y ensombrece la verdad. Puede hablarse de un coloquio para ponerse de acuerdo.
2. S. S. León XIII termina su carta «Testem Benevolentiae» con estas magistrales palabras: «Yo, no siguiendo a nadie antes que a Cristo, me asocio por la comunión a tu beatitud; es decir, a la Iglesia» (S. Jerónimo al Papa S. Dámaso).
«El que contigo no recoge, esparce» (Mt. 12, 20).